

Los papeles de los jesuitas

Archivos en España



La integración de las ex provincias españolas en una sola conlleva el replanteamiento de los archivos de las antiguas curias provinciales. Los llamados archivos vivos (personas, comunidades, instituciones y asuntos en activo), necesarios para el gobierno, han sido transferidos al archivo de la curia de Madrid. Los llamados archivos históricos (personas, comunidades, instituciones y asuntos no activos) que eran parte de los archivos de las curias provinciales, se integran en su mayor parte en el Archivo de Alcalá de Henares. En Barcelona y Loyola continúan sendos archivos históricos.

Fue en Alcalá de Henares donde San Ignacio pretendió desarrollar estudios universitarios para ayudar a las personas en su proceso espiritual y humano. Después, la naciente Compañía fundó en esta ciudad el antiguo Colegio Máximo (1546-1767), y en 1955 se inauguró un gran edificio en el Campo del Ángel para trasladar la facultad de Filosofía de Chamartín de la Rosa, hasta su integración en la Pontificia Universidad de Comillas (Madrid) en 1971. Igualmente en Alcalá hicieron la llamada «tercera probación» diversas promociones de jesuitas, entre ellos el P. Jorge Mario Bergoglio (1971-1972), actual papa Francisco. En este edificio, en el número 3 de la calle Concepción Arenal, reside actualmente la comunidad-enfermería San Ignacio de Loyola, el archivo jesuita y el Centro Educativo San Ignacio de Loyola, heredero de una fundación social de 1953 trasladado a este inmueble en 1971.

Obras de ampliación

El aumento previsto de este archivo con la integración de provincias ha obligado a unas obras de ampliación que se han llevado a cabo en los tres primeros meses de 2015. En primer lugar hubo que deshacer lo que quedaba de la

biblioteca de la antigua Facultad de Filosofía, donando la mayor parte de sus libros a instituciones jesuitas o no, en España, África, América y Asia. Después se han incorporado espacios nuevos y se han remodelado los antiguos y sus instalaciones.

El archivo resultante dispone de dos almacenes de documentos con control de temperatura y humedad (el antiguo depósito de libros y las zonas del antiguo archivo de la provincia de Castilla), tres despachos, sala de investigadores, despacho de recepción y biblioteca auxiliar. Una vez recolocados los fondos que tuvieron que ser movidos por la obra, y los documentos nuevos llegados de Bilbao, Granada, Madrid, Sevilla y Valencia hay que poner en marcha un sistema integrado de gestión, con una base de datos lo más completa posible de sus distintos fondos, en una red local que permita la consulta digital en su



momento; establecer protocolos de funcionamiento y consulta; y comenzar la digitalización de los fondos.

No hay que olvidar que la función principal del archivo es el servicio a la curia provincial, custodiando su archivo histórico y posibilitando su consulta cuando sea necesario, así como incorporando los expedientes y documentos que salen del archivo «vivo». Hay que prever mecanismos para la incorporación de documentos de las comunidades, obras y jesuitas que lo requieran. También hay que posibilitar el acceso de los investigadores a fondos históricos, siguiendo la pauta del Archivo Secreto Vaticano y del Archivo Romano SI, que actualmente no permiten ordinariamente la consulta de documentos posteriores a 1940.

El Archivo de Alcalá era el histórico de la provincia de Toledo, que integró junto con su fondo antiguo, los de las antiguas provincias de León y Castilla. A partir de ahora pasará a denominarse Archivo de España de la Compañía de Jesús – Alcalá de Henares cuyas siglas son AESI-A.

¿Cómo se creó este archivo?

Tras la expulsión de la Compañía en 1767, los archivos de las casas fueron concentrados en el antiguo colegio Imperial de Madrid. Devueltos a los jesuitas restaurados, fueron incautados definitivamente con la supresión de 1835 permaneciendo en el mismo lugar hasta la revolución de 1868 en que se vendieron al peso.

El chileno D. Francisco Javier Bravo recuperó unos 60.000 documen-

tos comprándolos en el rastro que acabaron en el Archivo Histórico Nacional de Chile y en los españoles Archivo Histórico Nacional, Biblioteca Nacional y Biblioteca de la Real Academia de la Historia. También donó una parte al archivo de la Compañía situado entonces en la residencia de la calle Dos Amigos y después en la de Isabel la Católica, hasta que en 1930 se instaló en Aranjuez. Con la disolución de la Compañía de 1931, se trasladó una parte a Chevetogne (Bélgica), y de ahí a Salamanca. Acabada la contienda, el conjunto del archivo se reunió en el colegio de Chamartín en Madrid de 1939 a 1955, y, finalmente, en su sede actual, en Alcalá de Henares.

Los archivos integrados ahora en él son los de las curias de las antiguas provincias (Aragón, Bética, Castilla, España, León, Toledo y parcialmente Loyola), además del de Granada, que era el Archivo Histórico de la Provincia de Andalucía o Bética, creado en Sevilla y trasladado en 1978 a la Facultad de Teología de Granada. También tiene documentos de la antigua Compañía y un buen fondo sobre la misión de las Islas Marianas.

Otros archivos históricos

Además del archivo de Alcalá, continúan otros dos archivos históricos en España: el de Barcelona y el de Loyola.

El de Cataluña está en Roger de Lluria, 13-15 (Barcelona) y conserva la documentación de la antigua provincia de Aragón (Cataluña, Aragón, Valencia y Baleares).

También la de los territorios de misión que estaban adscritos, desde 1863 hasta la actualidad, especialmente la misión de Filipinas. Con la estructura de provincias de 1948 y posteriormente en 1962, dejó de incorporar documentación de Aragón, primero, y de Valencia y Baleares, después, recibiendo, desde ese año documentación de la Compañía de Jesús de la provincia Tarraconense.

El origen del Archivo de Loyola hay que situarlo en la llegada de los jesuitas al Santuario, en 1682. Incluye el fondo del pequeño colegio abierto por la Compañía en Azcoitia en 1600, si bien lo principal es el fondo ignaciano, relativo a la persona y familia del fundador de la orden, así como la provincia jesuita de Castilla. Recibió un gran acopio de legajos en la restauración de la Compañía en 1814, con el material traído de Italia por el P. Faustino Arévalo, y contiene fondos valiosos como los famosos papeles y diario de la expulsión del P. Luengo y los originales del Diario del P. General Luis Martín. ■

